

Capítulo 8

El caballo en Navarra



Alberto Pérez de Muniain Ortigosa
Francisco Javier Asiain San Martín
Martín Villanueva Vergara

ITG GANADERO



Qué uso tiene hoy en día el caballo ?

Qué razas se crían principalmente en Navarra ?

Cuántas cabezas y ganaderos tenemos en Navarra ?

Cuánto dura la gestación de una yegua ?

Qué valor puede alcanzar un lechal de Jaca o de Burguete ?

Qué propiedades nutritivas y sabor tiene la carne de potro ?

Qué diferencia a un caballo de un mulo y un asno ?

Por qué los mulos y mulas son estériles ?



El hombre ha utilizado la fuerza y la velocidad del caballo desde que lo domesticó, para cambiar su forma de vida. En vez de echar raíces en un sitio pudo trasladarse con rapidez a lugares muy distantes, llevando consigo cuanto necesitaba. De ese modo, los caballos se convirtieron en compañeros del hombre y en un bien tan apreciado que concedieron gran poder a sus propietarios. Hasta el punto de que, en la Edad Media, se consideraban un signo de riqueza y a los nobles se les llamaba “caballeros” porque iban montados a caballo, mientras la gente del pueblo llano se desplazaba a pie.

Los caballos autóctonos de Navarra, caracterizados por su fortaleza y resistencia física, han gozado de gran prestigio incluso fuera de nuestras fronteras como animales de trabajo. Desde la mecanización de las labores y del transporte, estos animales se dedican por entero a la producción de carne de potro.



Importancia histórica de las caballerizas o caballerías. Su evolución.

La producción de ganado caballar en Navarra ha tenido relevancia a lo largo de la historia, tanto desde el punto de vista económico como social. Su destino principal ha sido tradicionalmente el de animales de trabajo y, como tales, los caballos navarros han gozado de una justa fama y una buena aceptación en los mercados del resto de España.

Hoy en día, cuando se habla del sector equino estamos hablando casi exclusivamente de caballos, pero hasta hace unos años la presencia de asnos y mulas era importantísima e incluso más numerosa que la de caballar. Cuando estudiamos los censos de ganado caballar, mular y asnal nos damos cuenta de la importancia de las caballerizas en Navarra, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX en que alcanzan cifras como la recogida en el censo de 1865, con 71.125 equinos, incluidos, eso sí, los animales menores de 6 meses.

A la vista de los mismos censos, se puede estimar que el número de propietarios de equinos entre 1865 y 1962 era superior al de propietarios de vacunos y sólo eran superados por las explotaciones que poseían ganado porcino. La media de animales por explotación, si se las puede denominar así, era de 1 cabeza en el caso de asnal y de 2 en los casos de mulas y caballos, indicativo de su gran popularidad no sólo

entre agricultores y ganaderos como animales de labor y renta, sino también entre otras gentes y oficios para todo tipo de transporte de personas y mercancías. En 1962, se vislumbra ya el final de la importancia de los equinos: las "explotaciones" con mulas y asnos habían disminuido a la mitad y éstas contaban con la mitad de animales (de 2 a 1) en el caso de mular.

Los caballos navarros: animales de trabajo muy apreciados

Hasta hace cincuenta años, las labores agrícolas se venían realizando con animales de trabajo, sobre todo mulas y caballos, y en menor medida asnos, más dedicados estos últimos al transporte de personas a los campos. Excepción hecha de la zona noroccidental y parte del Pirineo Navarro, donde la fuerza de trabajo provenía de bueyes y vacas. La demanda de equinos fomentó las ganaderías orientadas a la cría y venta de animales de trabajo más allá de las propias necesidades de la casa. Además, existía ya un mercado y unas ventas importantes de caballos y mulas navarros a otras zonas de España y Francia, intercambios que se realizaban en las ferias y mercados desde antaño.

Las tres especies equinas se vinieron empleando para transporte de hombres y mercancías y como animal de tiro para labores agrícolas y forestales, además de su utilización como animal de guerra por los ejércitos. Precisamente, esta pluriactividad es la que marcó la evolución de las poblaciones equinas y su desarrollo. La existencia de guerras o conflictos, el aumento de la superficie arable, el auge del comercio y transporte, hicieron, cada una en su momento, crecer las necesidades en ganado equino e inclinar las preferencias hacia un tipo u otro de caballo, influyendo decisivamente en la configuración de la población actual.

Caballos y mulas, y en menor medida asnos, competían entre sí por los mismos trabajos y los tres competían con el ganado vacuno en las labores de tiro y reja. La disponibilidad de recursos para la compra y mantenimiento de los animales, la naturaleza y localización de las tierras arables, la clase de trabajos a que se iba a destinar, etc, hicieron que el demandante se inclinara por uno u otro tipo de ganado.

Hubo intentos, fomentados por el Ministerio de la Guerra,

Mulas y burros casi desaparecen en 50 años



Hace 50 años, mulas, asnos y caballos se usaban para tiro y otras labores agrícolas. Hoy, el ganado mular y asnal prácticamente ha desaparecido. Sobre la importancia que en la primera mitad del siglo pasado tuvieron las mulas, diremos que hace 50 años se contaban más de 8.000 de estos animales. Actualmente se censan en Navarra tan solo unos pocos ejemplares, pero todavía hay alguna explotación que produce mulas para la venta, normalmente con destino a Andalucía para el enganche de carros.





de crear artificialmente, mediante cruces con otras razas, un caballo que sirviera para todas las labores, un caballo artillero-agrícola, siguiendo las tendencias de otros países europeos. Se pretendía así mismo, aumentar la producción de caballos en detrimento de la de mulas que parecían ser las favoritas como animal de trabajo en muchas zonas.

Durante el siglo XIX, el único tipo de ganado que aumentó su población en Navarra fue el equino, doblando el número de cabezas inicial según las estadísticas disponibles de la época. Como D. José Miguel Lana recoge en el primer capítulo de este libro: de 26.756 cabezas en 1800, se pasó a 52.692 en 1905. Y eso que también esta ganadería padeció, como el resto de producciones, la crisis de final de siglo XIX, pero supo recuperarse a comienzos de 1900.

Como recoge D. J.M. Lana también al comienzo de este libro, la crisis se cebó con la producción caballar ya que a la importación "legal" de mulas del otro lado de la frontera, se sumó la de caballos y el contrabando de animales, a la vez que bajaron las ventas a Castilla y Levante y el precio percibido era ruinoso para los ganaderos.

Aparece el caballo "Burguete", fruto de diversos cruzamientos

Hasta final del siglo XIX, parece que el caballo de Navarra se identifica únicamente con caballos pequeños o "jaca montañesa" según recoge D. Mariano de Viedma en 1896 en un trabajo publicado en la Revista de Medicina y Veterinaria.

Pero ya en 1914, D. Pascual Luna y D. Tomás Rota –inspectores de Higiene Pecuaria de Pamplona y Valcarlos-

mencionan la existencia en la zona fronteriza de caballos que recuerdan al Bretón o Bolonés.

Las importaciones de caballos franceses debieron surgir como consecuencia de la crisis de precios, de la demanda de caballos de más porte y fuerza, auspiciada también por el Ministerio de la Guerra y animada por el fomento de los concursos ganaderos donde estos animales se llevaban los primeros premios.

Consecuencia de estas importaciones de caballos foráneos fue el cruzamiento continuado con las yeguas autóctonas como método para mejorar el producto y los precios de venta de potros y mulas. Poco a poco, y favorecido por la riqueza en pastos de la zona pirenaica que permitía mantener estos caballos de mayor peso y porte sin un gasto elevado, se fue fijando una nueva población de animales que ya en el 1914 se reconocía como caballo de Burguete, por los inspectores D. Pascual Luna y D. Tomás Rota.

También el ingeniero D. José Sáinz Castillo, en la descripción que de Navarra hace en 1918 para la Junta Agronómica Central habla de la existencia de ambos tipos de caballos, la Jaquilla y el Burguete, pero hace mención al desorden generalizado en toda la provincia debido a la introducción sin orden ni concierto de razas exóticas.

La crisis debía haber quedado atrás, pues afirma que la jaquilla navarra deparaba "*inmensos ingresos*" por la venta de ejemplares para la región levantina en las ferias, entre las que destacaba la de Pamplona. También se ha recuperado la exportación a Francia de numerosas cabezas de caballar, "*en condiciones normales*" (sic). En su descripción aporta algunos datos estadísticos que dejan entrever el flujo de intercambios de compra desde Francia, León, Ex-



tremadura, Italia incluso y venta hacia Valencia, Cataluña y Castilla.

Cita también la existencia de una Sociedad de negocios que también se dedicaba a la cría y engorde de mulas, para lo que personal contratado recorría las principales ferias de España y Francia comprando animales para luego terminarlos en los pastos que en Navarra poseía la citada Sociedad.

Atendiendo a su descripción, la raza más caracterizada de la provincia es la llamada Poney navarro, Jaquilla navarra o Caballo de la Barranca. Su área geográfica se circunscribe al Valle de Goñi, Ollo, Ergoyena, Yerri, Echarri-Aranaz y Leiza. En su creencia, las condiciones de clima y vegetación en que se desarrolla su cría imprimían en la raza un carácter de marcada sobriedad y gran rusticidad.

Le seguía en importancia el caballar de Burguete, que se localizaba principalmente en las villas de Burguete, Roncesvalles y Espinal. De esta población caballar dice que es muy semejante a la Bretona.

La primera mitad del siglo XX fueron años de crecimiento de la producción equina, ayudados por la fuerte demanda y la calidad del producto ofertado. También, ya lo hemos citado en otro capítulo, las medidas de fomento emprendidas por la Dirección General de Agricultura y Ganadería de la Diputación foral de Navarra alcanzaron, cómo no, a la cría caballar, regulando las paradas de sementales. Se exi-

gen unas condiciones mínimas para los sementales allí dispuestos, favoreciendo la compra de garañones importados o del país, pero que cumplieran los estándares fijados por esa Dirección y el Servicio de Cría Caballar.

A partir de 1960 los cambios se aceleraron. El desarrollo de la mecanización en la agricultura, los transportes y el ejército acabó con la demanda de equinos de trabajo.

En 10 años el número de explotaciones y animales bajó a menos de la mitad y en otros 10 años, tan solo quedaban un 13% de las explotaciones equinas existentes en 1962. Para final del siglo XX habían desaparecido ya el 91% de las explotaciones de caballar, y se redujeron prácticamente a nada las de asnal y mular. De las 26-27000 cabezas de caballar se pasó a las 8.000 y el resto de cabezas de asnal o mular casi desaparecieron totalmente. Los caballos primero se fueron retirando de las zonas agrícolas del sur y



La jaquilla navarra estuvo a punto de desaparecer

Tal fue el éxito del caballo tipo Burguete y tal la cantidad de cruzamientos sobre la jaquilla navarra, que ésta estuvo a punto de desaparecer a comienzos del siglo XX. La creación hacia 1936 de la **yeguada de Urbasa** por la Diputación Foral, seleccionando un rebaño entre los criadores de la zona para proceder a su conservación y cría, quizá la salvó de la extinción.

El máximo censo equino se da antes del inicio de la guerra civil española. Hasta 1940-50 fueron muy coti-

zadas las yeguas Burguete como mulateras, para la venta de híbridos a los recriadores de Aragón y Cataluña¹. A partir de 1960, comienza a descender drásticamente el número de explotaciones y animales, por la sustitución de los equinos por máquinas tractoras.

A finales del siglo XX habían desaparecido el 91% de las explotaciones de caballar. De 27.000 cabezas de caballar se pasó a 8.000, y los mulos y burros prácticamente han desaparecido.

(1) *Nuestros caballos. La Jaca Navarra y el Burguete.* A. Perez de Muniain Ortigosa, M. Villanueva Vergara, S. Napal Lecumberri. 2007.



centro de Navarra donde se sustituyeron por los tractores y otra maquinaria. Los que sí aguantaron el tirón, en un primer momento, fueron los caballos del norte de Navarra, tipo Burguete, que todavía se vendían muy bien para su empleo en las tradicionales zonas de Levante. *“Entonces dejaban más ingresos que el vacuno de carne”*, según cuenta José Erburu, ganadero de Espinal.

A partir de este momento, los productores de caballos debían encontrar una nueva salida para sus animales, optando por especializarse en la producción de carne o por dedicarlos a caballos de deporte o recreo.

En este sentido, ITG Ganadero llevó a cabo a finales de los años 90 cruzamientos de Jaca Navarra con caballos Pura Raza Árabe y Pura Sangre Inglés para testar la aptitud de los descendientes como animales de salto, paseo o enseñanza hípica, con buenos resultados. Sin embargo y por diferentes razones, no ha sido ésta la línea emprendida por los criadores de Jaca Navarra. En la población tipo Burguete, los esfuerzos se dirigieron desde el principio hacia la producción de carne.



Las dos razas equinas autóctonas de Navarra, al borde de la extinción

Navarra cuenta por tanto con **dos tipos de caballo autóctono**. En la actualidad, ambas razas están reconocidas y catalogadas como razas en peligro de extinción. En la práctica, sin embargo, su situación es notablemente diferente.

Los efectivos de la **raza Burguete** han ido en aumento durante estos últimos años, alejándose poco a poco del peligro de extinción a que estuvo sometida, al apostar por la producción de carne y revalorizarse por su buena aptitud carnicera. Hoy, hay más de 200 explotaciones con un total de 4.320 animales inscritos en el Libro Genealógico gestionado por la Asociación de Criadores de Raza Equina Burguete de Navarra (ASCANA).

La **Jaca Navarra** se encuentra en peor situación pero ha comenzado a recuperarse poco a poco. Cuenta con un Plan de recuperación de la raza y un libro genealógico gestionados por la Asociación de Criadores de Jaca Navarra (JACANA). Son tan solo 36 explotaciones y 723 animales los inscritos en el Libro Genealógico de la raza. Su menor tamaño le coloca en peor situación que la Burguete, en cuanto a su aptitud cárnica ya que produce menos kilos para la venta requiriendo una dedicación similar. Pero tiene a su favor la adaptación a los territorios en que tradicionalmente se ha criado y su longevidad productiva.

A continuación se describen las particularidades de cada raza.

Raza Jaca Navarra



256

Lo que hoy denominamos Jaca Navarra representa a la raza de caballo presente en Navarra **desde hace** tiempo inmemorial. Se desconoce si es una raza introducida en algún momento de la historia o si desciende de los caballos salvajes que poblaban estas tierras o es una mezcla de ambas.

Históricamente la zona de influencia de la Jaca Navarra, alcanzaba su límite inferior desde el Valle de Aezkoa, limítrofe con Francia, hasta el Valle de Lana, junto a la provincia de Álava, comprendiendo todo el ángulo superior izquierdo de Navarra. Aunque es seguro que si retrocediéramos más en los siglos, veríamos a la Jaca extendida por todo el norte de Navarra y aún por todo el Reino.

Desde principios del siglo XX este caballo quedó restringido a las localidades de las estribaciones de las sierras de Urbasa y Andía, donde abundaban las pequeñas explotaciones agrarias y era utilizado como animal de tiro, carga y medio de transporte. Hoy en día se encuentra reducida a pequeños enclaves o municipios, que se ubican en las faldas de las sierras de Urbasa, Andía y Aralar. También hay ganaderos que mantienen ejemplares en otros núcleos alejados de su

enclave natural: en el Valle de Aranguren, Mendigorria y zonas próximas a Izalzu y Goizueta. Finalmente, existe un núcleo de referencia del Gobierno de Navarra en la finca de Sabaiza, con ejemplares escogidos para mantener la pureza de la raza.

A lo largo de la historia, como ya se ha visto, este caballo ha estado muy ligado a la agricultura y ganadería navarras pero ahora se encuentra en trance de desaparecer. Sin embargo, constituyen un activo importante, tanto desde el punto de vista genético como histórico-cultural, que no se puede dejar perder.



Distribución de la raza Jaca Navarra.





La **mayoría de la población** con la que contamos en la Comunidad Foral hoy se encuentra en **estado silvestre o semisilvestre** (solo se encierra en los inviernos de fuertes nevadas). En estas condiciones, la Jaca Navarra vive en grupos sociales llamados “manadas”. La unidad social más común es la manada de un solo macho adulto, varias hembras y sus crías, que generalmente no tienen más de tres años de edad. El tamaño de la manada viene a ser de 6 a 16 individuos y dependerá de la presencia o ausencia de crías, con diferencias en el tamaño medio que reflejan la reproducción de cada año.

El Gobierno de Navarra aprobó el estándar racial y el Libro Genealógico de esta Raza el día 11 de julio de 2001, autorizando a la Asociación de Criadores de Raza Jaca Navarra de esta Comunidad Foral (JACANA) la Illevanza del mismo.

A finales del año 2010 los datos de los animales inscritos en el Libro Genealógico de esta raza eran los siguientes:

Datos de la Jaca Navarra en 2010	
Número de explotaciones	36
Hembras reproductoras	527
Machos reproductores	46
Hembras de reposición	289
Machos de reposición	57

Características morfológicas de la Jaca Navarra



Es una raza rústica, fuerte y vigorosa, y de gran temperamento. Sus animales son de apariencia vivaz, armónicos y proporcionados, con tendencia a pequeños. De ahí que se les considere dentro de la categoría de los ponis. La alzada (altura desde el suelo a la cruz) oscila entre 1,22 y 1,36 metros. La piel es delgada y fina, a través de la cual se trasluce el sistema venoso periférico, lo que transmite una sensación potente y nervuda que encaja con su carácter. Su capa (pelaje) típica es la castaña, preferentemente en tonos oscuros, sin manchas en cara y extremidades. Tiene crines y cola muy pobladas en color oscuro. Lengua y mucosas internas de color rosado. Alcanza su plenitud de desarrollo a partir de los tres años. Como contrapunto, se caracteriza por su gran longevidad y su adaptación a los climas duros y terrenos ásperos de la montaña.

Raza Burguete

En Navarra nunca había existido un único tipo de animal dedicado a la producción de carne de potro, hasta ahora. La mayor parte de los animales cebados procedía de cruces de diversas poblaciones.

No obstante, varias generaciones de cruces de distintas poblaciones equinas históricamente utilizadas como animales de tiro y carga (el caso más frecuente, la Jaca Navarra y el caballo Bretón francés) dieron lugar a un tipo de animal conocido como caballo de Burguete, que con el tiempo se fue consolidando, fundamentalmente en la zona pirenaica.

El caballo de Burguete ha disfrutado de gran prestigio en las zonas donde se cría y en varias regiones peninsulares, en un principio como animal de trabajo, hasta llegar a nuestros días, cuya aptitud está dirigida a la producción cárnica.

Tradicionalmente, el caballo de Burguete se localizaba en el pueblo de Burguete y en sus municipios vecinos: Espinal, y los valles de Arce, Aezkoa, Salazar y Ron-

cal (Uztárroz e Isaba, sobre todo). También es posible encontrar hoy ejemplares más al oeste, en la zona de las sierras de Urbasa y Andía e incluso en otras zonas del norte de Navarra.



Distribución de la raza Burguete.



En sus inicios, el caballo de Burguete surgió como una población adaptada a un sistema propio de producción, pero sin unas características específicas productivas de carne que la hiciese claramente superior a otras poblaciones de su entorno. Pero por el devenir histórico, el interés de esta raza ha quedado reducido a la **producción de carne**.

Todavía en nuestros días, esta raza tiene una orientación fundamentalmente materna, lo cual conduce a que, con fines productivos, persista la introducción de sementales de otras poblaciones de mayor conformación y crecimiento, como pueden ser los caballos de las razas: Bretón, Ardanés y Comtois. Aunque en la actualidad la mayoría de los ganaderos navarros de yeguas tienen ya tan definidos y fijados sus caracteres que no precisan el concurso de sementales foráneos y, cada vez más, se emplean sementales propios.

El caballo de Burguete tiene en gran proporción la **rusticidad** de su antecesor, la Jaca Navarra, y resiste sin grandes problemas las situaciones límite asociadas al clima adverso y a las carencias nutricionales que se dan frecuentemente en invierno.

El Gobierno de Navarra aprobó el estándar racial y el Libro genealógico de la Raza Burguete en el año 1999, autorizando a la Asociación de Criadores de esta Raza de Navarra (ASCANA) la llevanza del mismo.

A finales del año 2010 los datos de los animales inscritos en el Libro Genealógico de la raza eran los siguientes:

Datos de la Raza Burguete en 2010

Número de explotaciones	202
Hembras reproductoras	2.877
Machos reproductores	278
Hembras reposición	1.108
Machos reposición	347

Características morfológicas de la Raza Burguete



En cuanto a sus características morfológicas, destaca su mayor tamaño respecto a la Jaca Navarra, su antecesora. La alzada (altura desde el suelo a la cruz) oscila entre 1,35 que es el mínimo y 1,55 metros.

Es un animal recio y musculado, armónico, proporcionado, de buen desarrollo y conformación.

Su estampa resulta bien conocida, por sus crines y cola tan pobladas de color castaño oscuro o rubio. Presenta una gran variedad de capas o pelajes, entre alazana y castaña en todos sus matices, de forma que nos encontramos con caballos alazán pálido, guinda, tostado u oscuro y alazán del color pelo de vaca. Dentro de los castaños podemos ver una amplia gama entre el oscuro, encendido y claro. Pueden aparecer ejemplares con cordón, estrella, incluso calzados (características éstas últimas no deseables).

Como la Jaca, tiene pelos abundantes en los espolones y patas, cascos duros y suelas anchas.



Sistema de explotación y producción del ganado caballar

260

El manejo de una manada de yeguas, posiblemente no haya cambiado mucho en los últimos 100 años, si lo comparamos con el que se lleva a cabo actualmente con estos animales, sobre todo con los de Jaca Navarra que viven en estado más salvaje.

Si bien, antaño no era normal tener rebaños equinos numerosos –hemos visto que estaban muy repartidos y que el número medio de caballos era de 2 por explotación- ya se han citado referencias históricas de explotaciones con mayor número de animales y que estaban orientadas a la producción de potros y mulas para su venta en el mercado y ferias.

En todo caso, es preciso distinguir entre el ganado de renta y el de labor, así mismo entre la zona norte de Navarra rica en pastos y la zona sur, más agrícola. El cuidado del ganado de labor ya fuera caballar o vacuno, ya ha sido descrito en el primer capítulo, recibía los mejores cuidados y estaba alimentado con los mejores pastos disponibles a donde salía a pastar diariamente en grupo (dula) completándose su alimentación con paja y cebada o avena en la medida de las posibilidades y en régimen de estabulación.

Según la descripción que hacía el ingeniero **D. José Sáinz**

Castillo en 1918, con el ganado de renta se siguen 2 procedimientos: *“el de pastoreo exclusivo, como sucede en las sierras de Urbasa y Andía, o el mixto. Este último es el más generalmente empleado y por lo tanto en él nos fijamos. Para ello, permanecen en el campo durante la mayor parte del año y únicamente durante las grandes nevadas son recluidos en las cuadras, donde reciben una buena alimentación a base de heno, avena y paja”.*

“Los sementales son propiedad de los vecinos de un pueblo o del ayuntamiento en general, que cubren las yeguas de la misma localidad sin satisfacer cantidad alguna por los saltos. La época del destete tiene lugar cuando la monta es anual, que es el sistema seguido mayoritariamente, a los ocho o nueve meses. Sin embargo, lo frecuente es que aquél se verifique al año en la parte alta de la provincia. En la baja también se verifica al año, y entonces comienza la doma. A los dos o tres son conducidos los animales a las ferias para su venta, ofreciéndose directamente a las Comisiones militares si presentan las condiciones reglamentarias”.

D. Pascual Luna y D. Tomás Rota (1914) unos años antes, hacen una descripción similar del modo de cría en Navarra, distinguiendo entre Jacas y Burguetes.

Sobre la **Raza Burguete**:

“Estos animales, la mayor parte del año, se encuentran diseminados en los montes y en el llano, en donde abundan los prados naturales más o menos fértiles; únicamente durante los meses del invierno, prolongado y abundante en lluvias y nieves en ocasiones, son condenados a una larga permanencia en las cuadras. En ambos casos, lo mismo en el régimen de libertad que en el de estabulación, el régimen alimenticio de estos animales es el forraje, ya verde o henificado, mezclado con pequeñas raciones de pienso, avena. El clima dominante en toda la región donde se reproducen los potros de Burguete es frío y húmedo”.

Acerca de la **Raza Jaca Navarra**:

“La reproducción de estos animales se verifica en completa libertad, sin que el hombre intervenga nada en su dirección [...] su alimentación consiste en plantas producidas en los pastos naturales, que tan abundantes son en nuestras montañas; cuando estas plantas escasean (invierno) roen las cortezas de los árboles, comen raíces y cuanto encuentran y solamente el hombre se preocupa de su alimentación cuando la caída de las grandes nevadas, durante la estación invernal, siendo recogidos y conducidos a los poblados, proporcionándoles como base de su alimentación paja sola, y alguna vez adicionada de pequeñas cantidades de heno”.

Finalmente, **D. Javier Donézar Sarasibar**, veterinario y Jefe provincial de Ganadería de la Diputación Foral de Navarra describía en términos similares la cría de Jaca Navarra en 1947: (...)recogida de las yeguas en caso de nevada en bordas o casonas, con algo de alimento disponible para las gestantes, pastoreo todo el año con subida a los montes en verano, donde deberán buscarse el sustento hasta la primera nevada, tiempo en que descenderán de nuevo hacia el valle.

“(...) enero: nieve en los altos (...) los animales quietos en una de tantas casonas semiobscuras, sólidas, austeras. Un poco de paja recogida en el verano y algo de avena para las yeguas en gestación son los alimentos disponibles (...) se va la nieve de los alrededores (...) es febrero, el campo está negro y los animales deben salir a pernoctar, sacando el gasto del día (...) llega abril (...) los días van alargándose, la temperatura ha subido algo (...) son subidos los animales al monte, dejados en el lugar consabido (...) y abandonados a la intemperie (...) así permanecen, mediando alguna vi-



sita de vez en cuando a cargo del representante de la casa (...) primavera, verano y otoño, hasta que una fuerte nevada obliga a los amos a recogerlos, si no han descendido para entonces por su cuenta hacia los poblados para cerrar el ciclo de una año de vida esquemático en el correr del tiempo para el póny navarra”.

Y añadía: *“La yeguada del concejo corresponde a la agrupación de los ganados propiedad de un pueblo. (...) Todos los vecinos pueden tener cuantas cabezas de ganado quieran sin limitación alguna y sin más obligaciones que dos: pagar un tanto por el aprovechamiento de las hierbas (...) y cooperar al gasto del semental del concejo (...)”.*

Actualmente, el sistema de explotación del equino de carne se mantiene en régimen extensivo. Se conduce al ganado a los montes o sierras circundantes, para dejarlos en libertad y que aprovechen los pastos naturales. De este modo contribuyen a la conservación del medio natural. No se puede entender la ganadería equina navarra sin el uso de pastos comunales.

Las explotaciones de Jaca Navarra son de tamaño reducido, apenas 13-14 yeguas Jaca por explotación. Los ganaderos de Burguete suelen tener mayor número de ejemplares en su explotación. A menudo lo combinan con yeguas de otras razas, vacuno de carne u ovino de carne o leche.

Las manadas o grupos permanecen durante prácticamente todo el año en el exterior, desde el comienzo de la primavera hasta las primeras nieves del invierno, efectuando traslados estacionales de corto recorrido, bien en sierras, montes comunales, pastos de altura, o en fincas particulares y praderas.

La estación invernal se caracteriza por la escasez de recursos en el monte y por lo riguroso de la climatología,

por eso los animales se sustentan en zonas próximas al pueblo o bien en zonas de "invernada", montes o pastos más alejados a veces de la explotación de origen, pero donde los animales encuentran mejores condiciones para soportar los fríos extremos. En las épocas más duras, como en las grandes nevadas, los ganaderos proporcionan suplemento alimenticio a los caballos y yeguas debido a lo escaso de los recursos; se suele utilizar heno, concentrado y paja. Según los ganaderos y la raza, a veces se recogen también en las cuadras para su manutención y abrigo.

Las Jacas raramente se estabulan en naves o bordas, con excepción de los sementales, y sólo se recogen las yeguas para realizar el destete de los potros o aplicar medidas sanitarias de uso común.

La raza Burguete es también de gran rusticidad e incluso se suele mantener durante el invierno, en pleno Pirineo, en campos y bosques del entorno de los pueblos y sólo cuando éstos se cubren de nieve, los ganaderos recogen los equinos en naves para su alimentación.

El medio natural que rodea a estos animales, por tanto, es muy duro debido a las condiciones meteorológicas tan cambiantes. Su alimentación es también muy irregular y pasa por unos meses de buena disponibilidad de pastos, si el tiempo acompaña, y por otros de escasez de recursos, debido tanto al agostamiento de los pastos al final de verano como a las duras condiciones del invierno, de finales de otoño y de principios de primavera.

También es cierto que actualmente son más los ganaderos que proveen de comida suplementaria a sus caballos o que han buscado pastos alternativos para las épocas de escasez. Sin embargo, el aprovechamiento que hace de los recursos naturales es lo que ha permitido al ganado equino sobrevivir en muchas zonas, por su adaptación y porque su cría resulta muy económica.

La primavera es una estación importante para las yeguas porque coincide con la época de los partos y cubriciones. Las yeguas salen en celo a los pocos días del parto y después de manera cíclica cada 15-16 días. Cada celo durará

de 4 a 6 días, tiempo en el que los sementales de la manada cubrirán a las yeguas.

En este aspecto, se pueden observar diferentes manejos para animales de una raza u otra y entre zonas, desde la nula intervención hasta el control de los mismos.

En el caso de las Jacas, la cubrición y el parto tienen lugar en el monte, al aire libre, sin ningún tipo de atención por parte del ganadero. En el pasado, lo más normal era que las yeguas quedaran preñadas en años alternos; pero actualmente se ha evolucionado en este aspecto y se llega a tener alrededor de un 70% de yeguas preñadas al año. Los potros son destetados al bajar de los pastos de montaña al valle, en octubre-noviembre.



En cambio, los ganaderos de la raza Burguete procuran tener sus animales en zonas próximas a los lugares habitados (prados y bordas) con el fin de poder controlar mejor los partos y cubriciones.

Así, en el Pirineo (valles de Roncal y Salazar) el 50% de los ganaderos realizan algún control de las cubriciones, mientras que en Aralar solo alcanza al 25%, al 20% en Urbasa-Andía y al 10% en el caso de Baztán-Bidasoa. Este parámetro está muy relacionado con la localización de las yeguas en épocas de cubriciones. Considerando únicamente los casos de cubriciones controladas, el número de saltos medio que realiza un caballo a cada yegua se sitúa muy cercano a tres.

Las yeguas Burguete son cubiertas por primera vez a una edad media aproximada de 3 años, pues a esta edad ya se puede considerar que han alcanzado un desarrollo corporal y fisiológico suficiente. Por idénticas razones, se siguen las mismas pautas para los sementales, siendo la media de la primera monta a los 3 años.

En la actualidad los ganaderos cuentan con sus propios sementales. En el caso de la raza Burguete, en la década de 1980, todavía tuvo una especial importancia la compra de animales procedentes de Francia. Hoy, las reposiciones se realizan de forma mayoritaria con animales procedentes de la misma zona, y directa o indirectamente conocidos a través de su descendencia.



Gestación y cría

- La primavera es una estación importante para las yeguas por ser la época de los partos y cubriciones.
- La fertilidad de un rebaño de yeguas bien manejado puede alcanzar un 85%, en el caso de la raza Burguete, aunque la media se puede situar en torno al 70%.
- Las yeguas salen en celo a los pocos días del parto y después de manera cíclica cada 15-16 días. Cada celo dura de 4 a 6 días, tiempo en el que los sementales de la manada cubrirán a las yeguas.
- Las yeguas, desde que se quedan preñadas, tienen unos 335-340 días de gestación (11 meses), por lo que los partos se producen nuevamente en primavera.
- El lugar de parto en el Pirineo es mayoritariamente en el prado o en la cuadra; sin embargo, en Urbasa-Andía las yeguas paren mayormente en los montes. En Aralar, el emplazamiento del parto más habitual se produce en los prados, y en Baztán-Bidasoa se reparte entre montes y prados.
- Los potros se destetan de la madre a la edad de 7 meses por término medio, generalmente de forma brusca. Para hacer el destete correctamente, la madre y la cría no deberán ni verse, ni oírse, ni sentirse durante un mes por lo menos.



- Se procede al destete de todos los potros con edad parecida a la vez, y se ponen juntos, ya que son animales sociables y la falta de compañía les produce tristeza y apatía.
- Los potros, en el momento del destete, pueden alcanzar pesos superiores a los 200 kg en el caso de la Jaca Navarra y a los 300 kg en el caso del Burguete.
- Los potros destinados a carne son vendidos como lechales (6 ó 7 meses de edad) o como quincenos (12-15 meses de edad).
- Los potros quincenos superan en 100 kg aproximadamente a los lechales.

Los potros se destetan a la edad de 7 meses por término medio, generalmente de forma brusca. Para hacerlo correctamente, la madre y la cría no deberán ni verse, ni oírse, ni sentirse durante un periodo mínimo de un mes. Se procede al destete de todos los animales de la explotación al mismo tiempo, con edad parecida, ya que los potros son animales sociables y la falta de compañía les produce tristeza y apatía, pudiendo provocar falta de apetito.

Los potros al destete pueden alcanzar pesos superiores a los 200 kg en el caso de la Jaca Navarra y a los 300 kg en el caso del Burguete.

Los potros son vendidos como lechales (6 ó 7 meses de edad) o como quincenos (15 meses de edad) si la explotación dispone de pastos adecuados para su mantenimiento. Los potros quincenos tienen pesos superiores en 100 kg aproximadamente respecto a los lechales. En ambos casos, los potros pueden ser finalizados en un cebadero para conseguir canales de mayor peso y calidad. Para el cebo se prefieren los potros quincenos que tienen un periodo de acabado mucho menor que los lechales, lo cual reduce en un menor gasto de alimentos e instalaciones.

264

Un potro lechal, sea de Jaca Navarra o Burguete, necesita respectivamente 170 y 220 días para alcanzar un peso de sacrificio de 370 y 500 kg. Un potro quinceno requiere de 80 y 90 días para tener un peso al sacrificio superior, de 400 y 560 kg, respectivamente. Los rendimientos en canal pueden resultar algo inferiores en el caso de los quincenos cebados, aunque siempre por encima del 60%.

Muy pocos son los ganaderos que finalizan el ciclo engordando los potros. Generalmente los venden sin cebar. Las razones de que no se ceben en las explotaciones son: la incertidumbre del mercado y el limitado consumo de la carne de potro en Navarra. Es más corriente que la finalización se lleve a cabo en otras regiones como, por ejemplo, la Comunidad Valenciana, donde existe más tradición en el cebo y consumo de potros.

En definitiva, el proceso más normal de la cría de potros en Navarra sería el siguiente: el potro nacido en primavera y destetado en época otoñal pasa de manos del ganadero al cebadero, que se encargará del cebo y sacrificio.

La comercialización de los potros se realiza en la propia ex-

plotación o en las ferias y mercados en los que se expone este tipo de ganado. En estas ferias es donde se pone el precio de adquisición de la res, mediante una tasación a priori y dependiendo del peso y de los precios de mercado por kilo de canal, se llegará al acuerdo, que no finalizará sin el clásico regateo.



Se puede decir que el tipo de explotación establecido para el ganado caballar no ha variado apenas en el último siglo. Es un animal que consume pocos recursos económicos debido fundamentalmente a los siguientes factores: vida al aire libre en las estribaciones montañosas, excepto cuando la nieve "aprieta"; gastos mínimos de alimentación de pesebre; y nivel sanitario bueno, sin gran incidencia de enfermedades infecciosas.

En la memoria del Parque Natural de las Sierras de Urbasa y Andia de 2009, se recoge la presencia de más de 3.000 equinos procedentes de 150 explotaciones.

Eso da fe de la importancia de los pastos comunales para este tipo de ganado.



La intensificación de las producciones. Estructura e instalaciones actuales

La evolución reciente del sector equino ha ido encaminada a la formación de rebaños más numerosos, con una mayor presencia de razas autóctonas, sobre todo de Burguete, que no ha hecho necesario el aumento de las inversiones en instalaciones, dado el manejo extensivo que se lleva en la producción equina.

La instalación de mangas de manejo que facilitan la manipulación y el movimiento de los animales a la hora de identificar, realizar tratamientos, destetar, recoger y cargar los animales, etc, es una de las pocas inversiones que se han venido haciendo, necesarias al aumentar el tamaño de explotación.

La evolución de los sistemas de identificación animal, desde la marca a fuego o a nitrógeno hasta el microchip inyectable extendido actualmente, ha sido otra consecuencia de la modernización de esta ganadería.

A partir del 2010, todos los equinos deben estar identificados individualmente y cuentan con una documentación individual o pasaporte (DIE) donde figuran todos sus datos, las explotaciones por las que han pasado y su genealogía en el caso de estar inscritos en uno de los Libros Genealógicos de la raza. A partir de este momento, el sector

equino se equipara al vacuno y ovino, pudiendo garantizarse la trazabilidad de la carne como en las otras especies ganaderas. Todos los equinos están identificados de forma permanente con un microchip mediante el cual puede conocerse su número y dueño, las vacunas y tratamientos sanitarios, etc, que permiten seguir su trazabilidad.

Existe un reducido número de explotaciones que han invertido en instalaciones de cebo en los últimos años, de modo que puede hablarse de una ligera tendencia hacia el engorde de potros. En muchos de los casos, este engorde se produce contando con una base de pastos o praderas, finalizando el mismo con piensos concentrados o destinando el potro a la venta a los cebaderos finalizadores. La causa de esta evolución hay que buscarla en la dificultad de venta del potro lechal y sus bajos precios.

El sector equino no está regulado por la Política Agraria Común al no existir una O.C.M. (Organización Común de Mercado) que lo represente. Por lo tanto los regímenes de ayudas directas provenientes de la PAC no le afectan.

En Navarra, el Departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente puso en marcha dos ayudas, en el marco del Plan de Desarrollo Rural 2007-2013: ayudas a sistemas ex-

tensivos sostenibles y a las razas autóctonas. En este sistema de ayudas para la conservación y fomento de Razas Autóctonas en Peligro de Extinción, están incluidas las dos razas propias. Los ganaderos solicitantes de estas ayudas se comprometen a conservar o incrementar un número determinado de animales durante un periodo de tiempo, y por ello reciben las ayudas correspondientes.

La nueva normativa de bienestar animal en el transporte, dictada por la Unión Europea, ha dado lugar a dificultades añadidas para la comercialización de potros vivos a zonas alejadas de Navarra. Esto ha supuesto nuevamente un freno en la expansión del sector. La exportación de canales de animales sacrificados en Navarra podría permitir salvar este nuevo escollo, pero requeriría el cebo de los potros, actividad minoritaria a día de hoy.

La puesta en valor del papel del ganado equino en el mantenimiento y limpieza de zonas forestales y monte, podría ser un aliciente para la producción caballar si realmente se lleva a cabo.



¿Cuál es a grandes rasgos la realidad económica actual?

El sector caballar de carne tiene poca importancia económica dentro de la producción ganadera final, sobre todo si lo ponemos en relación con sectores tan potentes como el porcino o el avícola. **En la actualidad no alcanza la cifra del 1% del total.** Pero no por ello debe ser olvidado, ya que aporta otros valores añadidos diferentes al económico. Por otra parte, posee un potencial aún sin explotar puesto que su carne tiene un alto valor nutritivo y, sin embargo, es prácticamente desconocida para el consumidor español.

Este sector proporciona trabajo directo a unas 200 personas (el 4,7% del total del empleo ganadero en Navarra), la mayoría en la actividad de producción de carne.

En Navarra, según datos del REAN (Registro de Explotaciones Agrarias de Navarra), existen 1.179 explotaciones con 9.944 yeguas de orientación cárnica, a lo que habría que sumar otras 1.500 yeguas de silla. El 33% de las explotaciones equinas de carne solo cuentan con 1 yegua.

Entre las explotaciones ganaderas que tiene caballos de carne se pueden destacar varias características únicas:

- Las explotaciones son mayoritariamente familiares. En el 96% de los casos, los titulares son personas físicas y sólo en un 4% se trata de sociedades.
- Casi la mitad de las explotaciones de caballos de carne, tienen esta actividad como principal o única actividad ganadera, sin que ello signifique que sea económicamente relevante. Más bien al contrario, tan solo unas 60 de estas explotaciones se pueden considerar profesionales del sector ganadero y apenas 10 cuentan con un número importante de yeguas como para considerarlas generadoras de actividad económica principal.
- El resto combina la actividad equina con otras producciones ganaderas, sobre todo con vacuno de carne y ovino, y es aquí donde se concentran la mayoría de las cabezas de equino.

Precios de la carne de potro (2010)



Canal de potro de raza burguete sacrificado en Pamplona

- Lechal Burguete de reposición: 450 – 500 euros para vida.
- Lechal Jaca Navarra de reposición: 600-700 euros para vida.
- Quincenos Burguete de carne: 450 euros.
- El anterior finalizado (precio matadero): 880 euros.
- Quinceno Jaca carne: 300 euros.
- El anterior terminado: 550 euros.
- Yeguas Burguete: 1.200 euros.
- Jaca Navarra: 1.000 euros.
- Semental de Burguete: 2.000 euros.
- Semental de Jaca Navarra: 1.200 euros.

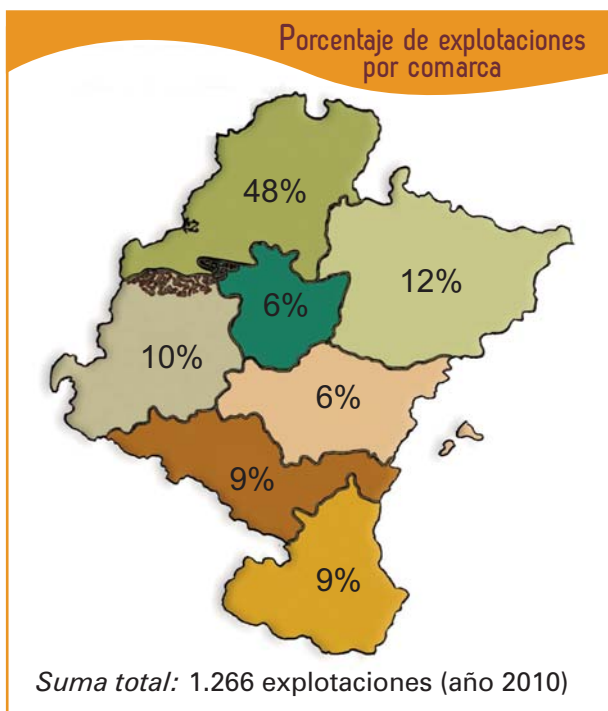


Precios de 1918

- Precios estadísticos en la zona de la montaña: 1 potro de 1 año 140 pts, 2 años, 200 pts; 3 años, 275 pts. Una yegua de vientre, 300 pts.
- En la zona sur: potro de 1 año, 400 pts; de 2 años, 500 pts y de 3 años 750 pts”.

En definitiva, se trata de una producción muy repartida, en la que los ganaderos profesionales tienen las yeguas como complemento a otra actividad principal, vacuno y ovino de carne principalmente, y donde hay otro grupo numeroso de ganaderos de caballo que no obtienen sus rentas del sector ganadero pero que mantienen pequeños grupos de yeguas, bien por afición, historia, sentimentalismo o aprovechamiento de prados, de otra manera quizás sin ocupación. Ya hemos visto que no es una producción exigente en atención y cuidados y ello favorece su difusión. En el otro lado de la balanza, tampoco su renta económica es importante aunque sí su papel en el mantenimiento del medio natural.

Las explotaciones de ganado equino en Navarra se concentran, como no podía ser de otra manera, en las zonas provistas de mayores extensiones de prados y pastos. El 85% de las explotaciones se sitúan en municipios catalogados como Zona de Montaña. El grueso de las explotaciones se localiza en las comarcas Noroccidental, Pirineo y Tierra Estella, alrededor de los pastos del Pirineo, Aralar y Urbasa-Andía.



Ferias de ganado caballar

Las ferias de ganado caballar tienen una gran tradición en Navarra y algunas se vienen celebrando desde antiguo. Son ferias en las que se exponen y venden animales vivos: yeguas, sementales y potros. Hoy en día han perdido la importancia económica de antaño pero aún atraen a muchos ganaderos y visitantes.

Febrero	Tafalla
7 de Julio (San Fermín)	Pamplona
Septiembre - San Miguel	Pamplona
Octubre	Tafalla
1 ^{er} Domingo de Diciembre	Estella

La Carne de Potro

- La carne de potro se considera una de las más magras y de mayor contenido protéico.
- Posee un gran valor nutritivo, con un bajo contenido en grasas y moderado aporte calórico.
- Tiene tres veces más hierro que la carne de ternera (de 4 a 5 mg por cada 100 gramos de carne fresca). Además es un hierro de alto coeficiente de absorción (hasta del 20% o más) lo que, unido a la alta digestibilidad de sus proteínas, ha hecho que durante mucho tiempo se prescribiera carne de potro en el tratamiento de anemias nutricionales.
- Es ideal para dietas de crecimiento y para deportistas.
- Si se mantiene en la boca una pequeña cantidad de carne de caballo durante unos pocos minutos, se puede apreciar un sabor dulzón peculiar, que la caracteriza.

Esta cualidad se debe a la gran capacidad de respuesta del músculo de los equinos para el ejercicio rápido. El caballo tiene más reservas de glucógeno disponible y más hierro (ayuda al transporte del oxígeno al músculo) que le sirven especialmente para sus movimientos intensos y cortos (el salto, cocear).

- Es considerada la más tierna de las carnes de consumo.
- El color de la carne es rojo oscuro, debido a su alto contenido en mioglobina.
- A pesar de su alto valor nutritivo, en España, por lo general, esta carne no es muy conocida ni consumida.



ecoconsejo

La carne de caballo y su conservación

Es una carne de consumo rápido y requiere una manipulación cuidadosa.

Debido a su particular contenido en glucógeno, esta carne se oxida más rápidamente. Por eso se recomienda un almacenamiento corto y en refrigeración, aislándola del resto de alimentos y manipulándola con las mejores garantías de higiene.

El mercado de la carne de caballo

La mayor parte de la producción obtenida se vende como potro lechal o pastero para cebar y aunque la importancia de las ferias ganaderas como medio de venta de los potros ha disminuido, no dejan de ser una referencia importante en el sector. En Navarra destacan las ferias de Pamplona, Tafalla y Estella como las de más movimiento y atracción de compradores de otras Comunidades, a donde se dirige una parte importante de los potros producidos.

Otra parte, se ceba en Navarra y se destina a mercados nacionales del mediterráneo español o a países comunitarios, con especial relevancia en el caso de Italia. La importancia del consumo en la propia Comunidad Foral es pequeña y estable.





Feria de Alsasúa. Concurso de ganado caballar de raza Burguete.

Los ganaderos de equino tradicionalmente han trabajado de manera individual, siendo además un sector minoritario en el conjunto de la ganadería navarra. En los últimos años se han creado asociaciones para la mejora de las diferentes razas caballares productoras de carne que actúan en las diferentes regiones. En noviembre de 2008 tuvo lugar en Pamplona el "I Encuentro" de dichas Asociaciones de Equino de Carne, promovido y organizado desde Navarra. En ese encuentro pionero se reunieron representantes de 10 asociaciones españolas y se planteó la necesidad de agruparse y crear una Federación Nacional que sirviera como cauce, entre otras cosas, para transmitir sus inquietudes al Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino (MARM).

■ **El bajo consumo de la carne de potro es uno de los mayores inconvenientes que padecen los ganaderos de equino.** Comparando por Comunidades Autónomas, Levante y Cataluña son las regiones donde se consume más carne de potro. Es evidente que el concepto de caballo que se tiene en el sur de España, más de animal de compañía que de animal de producción, está reñido con el consumo de esta carne. Pero en el norte de España no existe esa cultura y ya se realizan acciones diversas para fomentar el consumo de carne de potro (campañas informativas, degustaciones gastronómicas, etc). Puede contribuir a mejorar las ventas la existencia

de productos derivados, como los chorizos, salchichones o la cecina de potro, que pueden tener cierta demanda por parte del consumidor.

■ A comienzos del siglo XXI, **la comercialización de estos animales se orienta sobre todo hacia el exterior.** La mayor parte de las exportaciones de nuestro país se dirigen a Europa, a países como Francia y sobre todo Italia que son los mayores consumidores de carne de potro. En Francia, en concreto, existían ayudas destinadas a la transformación y promoción de ventas para la carne de potro, que han conseguido aumentar el consumo de esta carne. En España, existen también ayudas a la transformación y comercialización de carne de equino, que desde el MARM se destinan a las diferentes Comunidades Autónomas.

■ **La actual Ley europea del Bienestar en el transporte de animales vivos se ha convertido en un obstáculo para las exportaciones nacionales de caballar.** Son más de 5.000 cabezas las exportadas por nuestro país y cuyo futuro es muy incierto con la aplicación extrema de esta ley.

■ **La comercialización de canales en lugar de los animales vivos se presenta como otra de las alternativas de exportación futura.**

El caballo de silla



271

Dentro del ganado caballar, en Navarra el caballo de silla merece una mención aparte. Así como el ganado de razas Burguete y Jaca Navarra se cría en la actualidad para la obtención de carne, el ganado de silla es criado para el ocio.

En cuanto a la distribución de explotaciones por comarcas agrarias podemos señalar que, así como la mayoría de explotaciones de ganado caballar para la cría de carne se concentran en las comarcas Noroccidental, Pirineo y Tierra Estella, a consecuencia del aprovechamiento de los pastos, el ganado de silla en cambio lo podemos encontrar distribuido por toda la geografía Navarra. Su alimentación no depende de grandes pastos ya que suelen ser alimentados en pesebre, con piensos y forrajes.

En total tenemos en Navarra más de 700 explotaciones que albergan equinos de silla con unas 1.400 yeguas y 1.200 caballos.

Centros hípicos:

La gran mayoría de explotaciones de este tipo cuentan con uno o dos animales, que se recogen en lo que se denominan corrales domésticos por el reducido nú-

mero de cabezas que albergan. Se trata de animales de recreo, para uso casi familiar. Sin embargo, también hay un número reducido de explotaciones que trabajan con caballos de silla de forma profesional.

La afición a la equitación en Navarra junto con la dificultad que entraña el mantenimiento de estos animales para los habitantes de grandes centros urbanos, ha propiciado la aparición de centros hípicos en los que mantienen ejemplares a pupilaje o bien pertenecen al centro hípico y son alquilados para paseos o entrenamientos. Como ejemplo de estos clubes hípicos tenemos el de Añézcar (con un censo de 37 animales), Zolina (censo de 21 yeguas de silla), Labiano (25 animales censados), los tres ubicados en torno a la Comarca de Pamplona, y el de Arizkun (20 caballos de silla) en el valle de Baztán.

Aprovechando las instalaciones de estos centros hípicos, a lo largo del año se celebran en sus instalaciones certámenes y concursos de varias modalidades, como son los concursos de salto que anualmente se celebran en Añézcar, tanto a nivel autonómico como nacional e internacional. También hay que mencionar los RIDs que

celebra la Federación Navarra de Hípica, tanto en Figarol como en Lekunberri, así como los concursos de Doma Clásica organizados en Ultzama y en Añézcar.

Cría de animales de Pura raza para monta

En Navarra también existen explotaciones dedicadas a la cría de caballos de puras razas como el Pura sangre Inglés o el Pura Raza Español.

La explotación actual más antigua es la **Yeguada Haras de Ultzama**, que desde 1971 se dedica a la cría de caballos Pura Sangre Inglés en la explotación que ocupa 120 hectáreas en los pueblos de Auza y Eltzaburu. El clima, la orografía, la altitud y la calidad de los pastos hacían de esta zona los ideales para la cría de estos animales que participan en carreras en los hipódromos. En sus instalaciones se han gestado muchas yeguas y han nacido y se han criado grandes campeones. En la actualidad existen varios sementales de primerísimo nivel entre los que se encuentra Dyhim Diamond, considerado uno de los mejores caballos de carreras de Europa.

También es digna de resaltar la yeguada perteneciente al reconocido rejoneador **Pablo Hermoso de Mendoza**, que conjuga su actividad profesional con la cría de caballos para el toreo. La ganadería está situada en Noveleta (término municipal de Estella) en donde han reunido un pequeño, pero selecto, número de yeguas Pura Sangre Lusitano, descendientes de caballos que han destacado en el mundo taurino tanto europeo como mejicano. Emplean como sementales los caballos que utiliza en el rejoneo, como Cagancho (el caballo más famoso de la historia del rejoneo por sus habilidades en la plaza) Chicuelo (hermano de cagancho) Gallo, Roncal. De este

modo se pretende obtener una línea genética de caballos toreros seleccionados tanto por su fenotipo como por su comportamiento.

Otras explotaciones son:

- **Yeguada Dehesa de Milagro**: que está dedicada a la cría de caballos Pura Sangre Inglés desde el año 2006 y cuenta con unos 200 animales entre yeguas, sementales, potros y yesrlings. De estas instalaciones ya han salido caballos ganadores en el turf en tan poco tiempo de andadura.
- **Yeguada Soto Gil**: explotación ubicada en Peralta que desde 1992 se dedica a la cría de Pura Raza Español. La línea genética de estos animales procede de la Yeguada Militar, anterior gestora del libro genealógico de la raza y propietaria de los mejores sementales y yeguas de Pura Raza Española. Cuenta con 40 hectáreas de pasto y boxes, donde se crían más de 100 yeguas y 6 sementales.
- **Yeguada Ribera de Navarra**: desde 1990 se dedica a criar Pura Raza Españoles de capa negra con línea genética de la Yeguada Militar, en Ribaforada.

En cuanto a las **nuevas iniciativas que están surgiendo dentro de este sector**, se apunta como novedad la posibilidad de crear una red de posadas o albergues con cuadras de caballos que se abrirían en el recorrido del Camino de Santiago y otras rutas, ofreciendo la posibilidad de hacer estas rutas a caballo con la infraestructura necesaria para atender tanto a los peregrinos como a sus monturas y de esta forma poder ampliar también la oferta turística que ofrece Navarra.



El Ganado Mular



El cruce entre dos especies diferentes de la misma familia da lugar al nacimiento de animales híbridos. En el caso del ganado mular se trata de animales nacidos del cruce entre las especies equina o caballar (*Equus ferus caballus*) y asnal (*Equus africanus asinus*) de la familia de los équidos.

Dentro de los mulares se distinguen dos tipos de animales: **la mula (o mulo si es macho) y el burdégano**. Una mula es un híbrido que resulta del cruce entre la yegua y el burro o asno, mientras que el burdégano es un híbrido resultante del cruce entre un caballo y una asna o burra. Ambos tienen algunas características comunes pero son diferentes en otras porque ciertos genes varían su efecto en función de si se reciben del padre o de la madre.

El Ganado Mular

La mula y el burdégano son animales creados por el hombre, ya que en su origen y en estado natural los caballos y los asnos vivían en distintos continentes, aunque comparten más del 97% de sus genes, estando suficientemente próximos para poder engendrar pero no lo necesario para que sean fértiles, porque el caballo tiene 64 cromosomas en el núcleo y el burro 62, dando lugar al combinarse a un descendiente con 63, esto hace que la mula y el burdégano sean estériles porque sus cromosomas no forman pares y no se pueden dividir forma equitativa durante la meiosis o mecanismo de división celular por el que se producen los óvulos y los espermatozoides.

La mula posee el vigor híbrido, es decir, con el cruce hereda las características más valoradas de sus progenitores: como la inteligencia, la resistencia, la docilidad y el paso seguro del asno, y el tamaño, la fuerza y la velocidad del caballo.

Aunque en gran parte del mundo ha sido sustituida por la maquinaria, la mula ha sido en todo el mundo, y hoy sigue siendo en los países menos desarrollados, muy usada como sistema de tracción en muy diferentes trabajos que requieren de fuerza y resistencia, como medio de transporte de personas y mercancías, en trabajos fo-

274



El ganado mular era utilizado todavía para el transporte de personas y mercancías en los primeros años del siglo XX. En la imagen, en el portal de Francia de Pamplona.



CURIOSIDADES: ¿Cómo se llama...?

	El macho	La hembra
Caballar	caballo	yegua
Mular	mulo	mula
Asnal	asno - burro	burra
Bovino	toro	vaca
Ovino	morueco - mardano	oveja
Porcino	verraco - cerdo	cerda

restales y agrícolas como el arrastre de madera o el arado de fincas.

La producción de mulos siempre ha sido mayor que la de burdéganos, debido a tres condicionantes: porque las mulas son de mayor tamaño, más fuertes y más fáciles de criar que los burdéganos, porque la tasa de fecundación de la yegua con el asno es mayor que la de la burra con el caballo y porque las dos especies tienen un comportamiento diferente en el apareamiento, ya que los asnos muestran mejor disposición a cubrir a la yegua que en el caso contrario.



Garañón Catalán. Fue muy usado como semental en Navarra. Resultó premiado en la Feria de San Fermín de 1948.

El periodo de gestación de la yegua es de 11 meses, mientras que el de la burra se prolonga por espacio de 12 meses.

Las principales razas asnales españolas son el burro zamorano-leonés, el burro catalán, el burro de las Encartaciones y el burro andaluz-cordobés.

En Navarra, el burro o garañón catalán ha sido la raza asnal más utilizada en el cruce con yeguas para la obtención de mulas, por ser un animal de mayor alzada y más fuerte que el resto de razas asnales españolas.



Yegua y mulato premiados en el concurso de ganado de Marcilla de 1951.



Empleo del ganado mular para labores madereras y de arrastre.



Los mulos se empleaban para tirar carros como el de la imagen.



IMÁGENES CEDIDAS POR:

ITG GANADERO

INSTITUCIÓN PRÍNCIPE DE VIANA (Gobierno de Navarra)- Archivo Marqués del Villar

INSTITUCIÓN PRÍNCIPE DE VIANA (Gobierno de Navarra)- Archivo Galle

INSTITUCIÓN PRÍNCIPE DE VIANA (Gobierno de Navarra)- Archivo Comisión de Monumentos

GOBIERNO DE NAVARRA - Departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente

Javier Iriarte Lusarreta